

Causas y efectos de la violencia de los aficionados que acuden a los estadios de fútbol de México

Oswaldo Ceballos Gurrola PhD. / Rosa Elena Medina Rodríguez PhD.
Recepción: 14-09-2014 / Aceptación: 14-12-2014

Resumen

Se presenta un estudio sobre las causas y efectos de la violencia que han experimentado los aficionados que acuden a los estadios de Fútbol en México, ya que en los últimos años se ha manifestado un incremento significativo que afecta la convivencia y disfrute de la sociedad.

Se aplicó una encuesta sobre las causas y efectos de la violencia a 400 aficionados que acuden a los estadios de fútbol y que son mayores de 18 años.

Los resultados muestran que entre las causas que origina la violencia están el adoptar conductas negativas de otros países por parte de grupos específicos de animación llamados barras y la venta de alcohol. Por otro lado, los actos de violencia en los estadios de fútbol en México están siendo más frecuentes, que no se están tomando las medidas preventivas para prevenirla y han dejado de asistir algún partido por temor a posibles actos violentos, que las barras deben de prohibirse y que los aficionados que incurran en actos violentos deben prohibirse la entrada a los estadios y de ser necesario castigarlos con cárcel.

Palabras clave: violencia, estadios, aficionados, causas y efectos.

Resumo

Um estudo sobre as causas e efeitos da violência que experimentaram os fãs que frequentam estádios de futebol no México é apresentado, uma vez que nos últimos anos tem havido um aumento significativo afetando convivência e fruição da sociedade.

Uma pesquisa sobre as causas e efeitos da violência

para 400 fãs que frequentam estádios de futebol e são mais de 18 anos foi aplicada.

Os resultados mostram que as causas que provoca violência são o adotante negativo comportamentos de outros países por grupos específicos de animação chamado varas e venda de álcool. Por outro lado, os actos de violência nos estádios de futebol no México estão se tornando mais frequentes, que não estão a tomar medidas preventivas para evitar e pararam de ir a uma festa, por medo de possível violência, as barras devem ser proibidos e os fãs que cometem atos violentos devem ser proibidos de entrada aos estádios e, se necessário, punidos com prisão.

Palavras-chave: violência, estádios, ventiladores, causas e efeitos.

Abstract

In the last years, violence during sports events has raised considerably, influencing negatively both coexistence and enjoyment of people participating in them. This study aims to describe causes and effects of violence in a sample of supporters who attended a sports event at the Soccer Stadium in Monterrey (Mexico).

A questionnaire on causes and effects of violence was applied to 400 supporters aged 18 or more.

Outcomes showed that the main sources of violence come from specific support groups known as “Barras” embracing negative conducts learnt from foreign supporters, as well as from alcohol abuse during the events. Despite violent acts have been increasing constantly all around Mexico, no preventive measures have been taken.



As a result, the attendance at stadiums has dropped significantly. Formation of violent support groups such as Barras should be forbidden. Moreover, if supporters act in a violent way, they should be banned from stadiums, and in extreme cases detained and kept in jail.

Key words: violence, stadiums, supporters, causes and effects.

Introducción

El vandalismo (Hooliganism) es un término general que se utiliza para definir diversas formas de violencia entre los aficionados, aficionados rivales y los aficionados y la policía. Una distinción puede ser trazada entre incidentes espontáneos de violencia de los espectadores y el comportamiento de los socialmente grupos de aficionados organizados que se dedican a la violencia competitiva, principalmente, a los grupos de aficionados de equipos de fútbol opuestos (Spaaij, 2006; Spaaij & Anderson, 2010).

A pesar de que el “modelo hooligan” es la explicación más aceptada para el fútbol relacionados con la violencia de los aficionados, una serie de estudios descriptivos han esbozado limitaciones importantes de este enfoque (Stott & Reicher, 1998a; Stott & Reicher, 1998b; Stott, Hutchison & Drury, 2001; Stott, 2003; Stott & Adang, 2004). Se argumenta en estos estudios que, si bien las disposiciones de actos violentos de ciertos participantes pueden ser un componente necesario en la explicación general, es difícil determinar cuándo y por qué la violencia de los aficionados empieza, cómo se propaga y cómo se termina; es difícil diferenciar entre los acontecimientos y explicar por qué la violencia se produce en algunos casos y no en otros, y por qué a veces toma una forma y en ocasiones de otra.

Giulianotti, Bonney & Hepworth (2005) hacen un análisis de los orígenes de la violencia en el fútbol y la identidad social, señalando que se comienza a presentar al inicio de los años 60's en Inglaterra y al norte de Italia; en esa época, durante el mundial de Inglaterra en 1966 surge un grupo de aficionados simpatizantes del equipo Inglés (Hooligans) con características muy particulares mostrando cabezas rapadas y torsos desnudos, además de cánticos injuriosos al equipo contrario y de lanzarles objetos a la cancha. Por otro lado, el nacimiento y evolución de los ultras en España se tiene registrado 1982 con la celebración del mundial de fútbol en este país (Adán, 2004).

En un estudio de caso (Gibbons, Dixon & Braye (2008) que comprende entrevistas y un testimonio de vida de un hooligan ex futbolista que se ha convertido en un miembro activo de una iglesia cristiana. Se destacan las actitudes anti fair-play con insultos, agresiones, invasión del terreno de juego y lanzamiento de objetos al campo, por otro lado, se manifiestan animando a su equipo favorito a través de los gritos, cantos y porras, o bien ejerciendo presión social en el cuerpo arbitral para que marque alguna falta o insultando o abucheando a los jugadores del equipo contrario durante la posesión del balón.

Young (2012) realiza un análisis sociológico exhaustivo sobre el deporte y la violencia relacionada, que se presenta de forma organizada y espontánea tanto en el campo de juego como fuera del mismo, teniendo una influencia directa el comportamiento negativo de los jugadores, el abuso en el deporte, las inadecuadas prácticas laborales y el papel de los medios de comunicación en el fomento de hiper-agresión.

En otros contextos, Paradiso (2009) señala que el carácter cambiante de la cultura política argentina ha influido en las formas en que los grupos de aficionados al fútbol se organizan en torno a objetivos políticos y económicos. Clubes de fútbol argentinos siempre han tenido fuertes lazos con la política local y nacional. En este trabajo, examinan además las relaciones entre cultura política argentina y la corrupción en el fútbol desde 1976, año en el que el último régimen militar tomó el poder. Durante la dictadura, no estaban regulados los actos de violencia. El denominado Grupos de Tarea (escuadrones de la muerte) se encontraron en una posición de poder absoluto, lo que significa que tenían la libertad de actuar de forma independiente, sin tener que justificar sus acciones frente a una autoridad centralizada. Barrabravas de hoy en día (hooligans argentinos) han copiado el comportamiento de los escuadrones de la muerte. Al contrario de lo que ocurre en otros contextos nacionales, la propagación de la violencia en el fútbol argentino se siente alentado por los dirigentes sociales a través de acuerdos políticos y económicos corruptos que benefician a todas las partes involucradas. Al ser un barrabrava es un trabajo de tiempo completo basado en el uso de la violencia.

El origen de la violencia en los estadios de México, se atribuye al nacimiento de las porras durante un encuentro de fútbol americano entre los Pumas de la UNAM y los Burros Blancos del Politécnico, extendiéndose posteriormente a otros deportes como es el caso del fútbol.

La primer barra brava de México se le atribuye al Pachuca, La Ultratuza, para dirigirla se contrata a tres líderes extranjeros; un chileno, un costarricense y un argentino. Posteriormente surgen otras como son la 51 del club Atlas, la Legión 1908 del Guadalajara y la Rebel de la UNAM, la cual no es reconocida oficialmente por la Institución (Allende, 2005).

Recientemente, el pleno de la Cámara de Diputados aprobó modificaciones a la Ley General de Cultura Física y Deporte para crear el tipo penal “violencia en el deporte” y sancionar hasta con cuatro años seis meses de prisión a quienes protagonicen disturbios en espectáculos deportivos, ya que con frecuencia se han documentado acontecimientos lamentables, en los que la rivalidad entre porras y grupos de aficionados especialmente en fútbol mexicano han provocado verdaderas batallas campales en las tribunas de los estadios y se han extendido antes y después de los juegos, produciendo enfrentamientos con la policía, robos, daños en propiedad y lesiones muy graves de personas que participan o que son ajenas a estos eventos.

Se pueden considerar como factores facilitadores para la manifestación de conductas agresivas y violentas la presencia de miles de aficionados, la ingesta de bebidas embriagantes, la presencia de simpatizantes del equipo contrario, la importancia del juego, además de las necesidades personales de cada individuo miembro de estos grupos, tales como las necesidades de afiliación, pertenencia, carencias económicas, afectivas y sociales (Allende, 2005; Ward, 2012).

El propósito del presente trabajo es analizar las causas y efectos de la violencia que han experimentado los aficionados que acuden a los estadios de Fútbol en México, ya que en los últimos años se ha manifestado un incremento significativo que afecta la convivencia y disfrute de la sociedad.

Método

Participantes

Se realizó un estudio descriptivo no probabilístico de aficionados que acuden a los estadios a presenciar los partidos de los equipos profesionales del Monterrey y de los Tigres del fútbol mexicano.

Se aplicó una encuesta a 400 aficionados con un promedio de edad de 37 años, de los cuales el 90% son hombres y el 10% mujeres, de éstos el 65% cuentan con abono. Se consideró un error de $\pm 5\%$.

Instrumento

Para identificar las causas y efectos de la violencia de los aficionados que acuden a los estadios de fútbol se diseñó una encuesta específica para este estudio, consta de 16 reactivos relacionadas con el tema de estudio (con opciones de respuesta), tres preguntas de los datos de identificación y una abierta para hacer sugerencias sobre el mismo tema. Para su aplicación se realizó una invitación intencionada a la población que es aficionada al fútbol y que acude con regularidad a los estadios de los equipos de la ciudad de Monterrey, para ello se utilizaron redes sociales utilizando para su llenado el programa de internet Survey Monkey.

Una vez recogidos los datos fueron analizados mediante el paquete informático SPSS v16, se obtuvieron estadísticas descriptivas mediante frecuencias y porcentajes.

Resultados

Los resultados del estudio muestran que los aficionados acuden con regularidad a los estadios, preferentemente con los amigos y porque les gusta el fútbol como razón principal.

El 50% de los aficionados señalan que consumen de alcohol de forma moderada, el 25% poco, el 5% mucho y el resto no lo hace; tienen una percepción de la seguridad en el estadio de regular a buena, la mayoría respeta y convive con el aficionado del equipo contrario.

Por otro lado, la mayoría de los aficionados que acuden a los estadios no han participado en algún tipo de violencia (55%), el 10% señala que algunas veces, el 30% casi nunca y el 5% siempre (Figura 1).

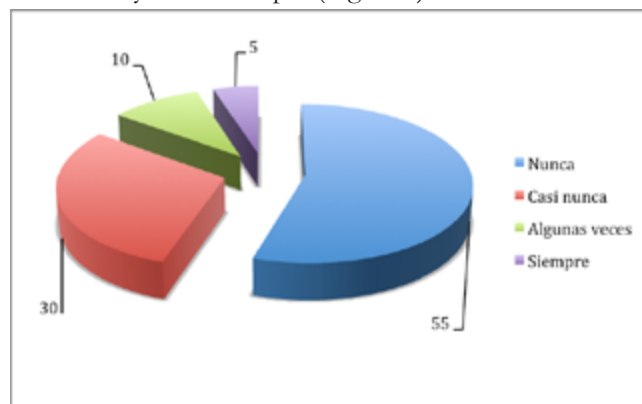


Figura 1. Porcentaje de aficionados que han participado en algún tipo de violencia en los estadios.

La violencia verbal (Figura 2) es la que está presente



con mayor frecuencia (47.37%), seguido de la violencia con un enfoque discriminatorio (20.79%), la violencia física con un 15.79% y otras formas de violencia con un 16.05%.

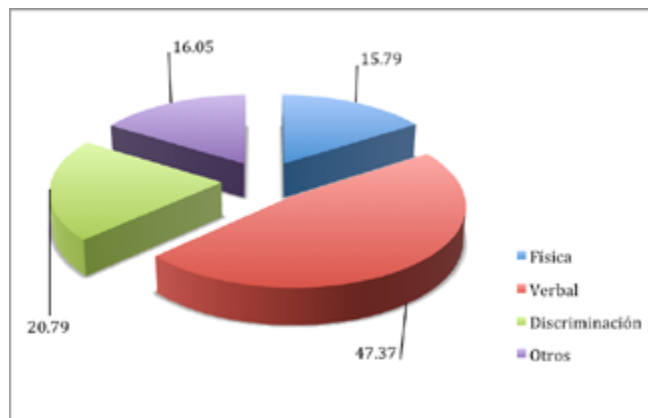


Figura 2. Porcentaje de los tipos de violencia en los estadios.

En la figura 3, el mayor porcentaje de demostraciones de violencia es hacia los árbitros (46%), seguidos hacia los jugadores y aficionados del equipo contrario con un 20% respectivamente, con un menor porcentaje al cuerpo técnico (8%) y aficionados del mismo equipo (6%).

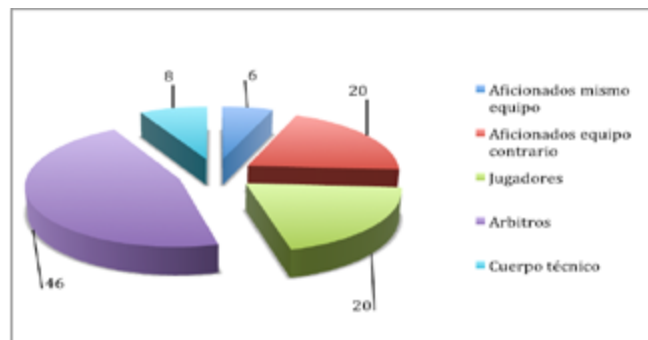


Figura 3. Porcentajes hacia quién se le ha demostrado algún tipo de violencia

Entre los principales motivos por los que se presentan situaciones de violencia (Figura 4) sobresalen la venta de alcohol (21.87%) y el adoptar conductas negativas de otros países (21.87%), así como la falta de medidas preventivas (18.75%), entre otros.

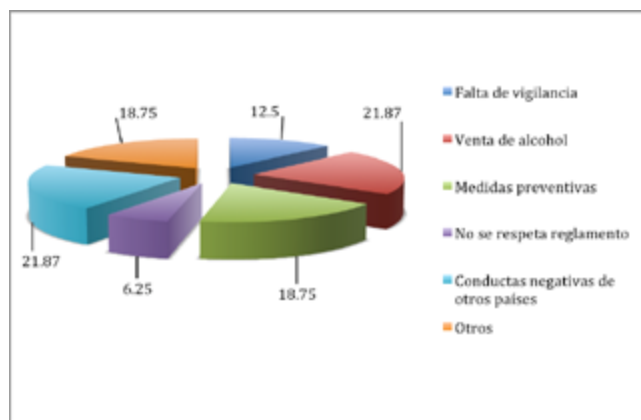


Figura 4. Porcentajes de los motivos de manifestaciones de violencia en los estadios de fútbol.

Una de las repercusiones que se presentan con mayor frecuencia por participar activa o inactivamente en actos de violencia (Figura 5), es el dejar de asistir por temor (42%), padecer daño psicológico (32%) o daño físico (23%).

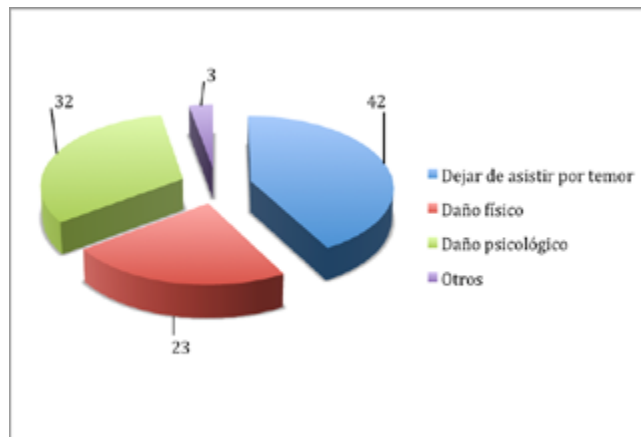


Figura 5. Porcentajes de las repercusiones por participar o ser testigo de actos de violencia

A pesar de que con mayor frecuencia se participa (directa o indirectamente) en actos de violencia (Figura 6), los encuestados manifiestan cierta conciencia ya que menciona que se debe castigar hasta con la cárcel (45%); además de ser necesario prohibir la asistencia de las Barras (25%) y el retiro de la persona del estadio o del abono (20%).

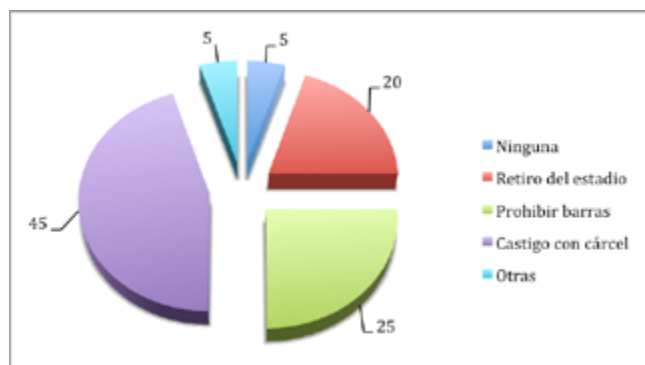


Figura 6. Sanciones que se deben aplicar.

Conclusiones

No se puede afirmar que todos los integrantes de los diversos grupos de animación o de aficionados a los equipos de fútbol que asisten a los estadios sean personas con problemas de adaptación social, sin embargo, es importante considerar que algunas variables de carácter psicosocial sí influyen en la manifestación de conductas agresivas y violentas en los diferentes escenarios deportivos, en los cuales es probable que al considerar la posibilidad de permanecer anónimos algunos individuos aprovechen la ocasión para manifestar su rechazo y resentimiento social agrediendo física y verbalmente a otros, siendo esos otros los simpatizantes e incluso los actores del equipo contrario.

Aunque existen otros factores que no se han estudiado en este trabajo, resulta importante considerar en un futuro, como es el caso de la influencia de los medios de comunicación que muchas de las veces son actores principales de fomentar el fanatismo y el confrontamiento cuando se tienen derbis entre equipos locales.

Algunas de las recomendaciones que manifestaron los encuestados mayoritariamente son:

- Evitar ofrecer boletos a las barras contrarias o aficionados de otros equipos.
- Se debe medir la venta de alcohol a personas que ya están en estado de ebriedad para evitar accidentes y actos violentos.
- Evitar ver el fútbol con demasiada pasión hasta llegar al fanatismo.
- La violencia existe en todos los ámbitos, no solo en los estadios, el hombre por naturaleza si recibe una agresión contesta de la misma manera.
- Fomentar una cultura de respeto hacia las decisiones arbitrales.

- Los valores se deben emplear en todo momento.

BIBLIOGRAFÍA

- Adán, T. (2004). Ultras. Culturas del fútbol. *Estudios de Juventud*. 64(04), 87-100.
- Allende, A.I. (2005). Agresividad y violencia en el fútbol. *Revista Digital Universitaria*. 6, 1-6. <http://www.revista.unam.mx/vol.6/num6/art61/int61.htm>
- Gibbons, T., Dixon, K. & Braye, S. (2008). The way it was: an account of soccer violence in the 1980s. *Soccer & Society*. 9(1), 28-41.
- Guilianotti, R., Bonney, N., & Hepworth, M. (2005). Football, violence and social identity. *Routledge*. USA & Canada.
- Paradiso, E. (2009) The social, political, and economic causes of violence in Argentine soccer. *Nexus: The Canadian Student Journal of Anthropology*. 21, 65-79.
- Spaaij, R. (2006). Aspects of Hooligan Violence: A Reappraisal of Sociological Research Into Football Hooliganism. Unpublished Ph. D thesis [online].
- Spaaij, R. & Anderson, A. (2010). Soccer fan violence: a holistic approach. A reply to Braun and Vliegthart. *International Sociology*. 25, 561-579.
- Stott, C & Adang, O. M. J. (2004). Disorderly Conduct? *The Psychologist*. 17(6), 318-319.
- Stott, C & Reicher, S. (1998a). How Conflict Escalates: The Inter-group Dynamics of Collective Football Crowd 'Violence.' *Sociology*, 32(2), 353-377.
- Stott, C & Reicher, S. (1998b). Crowd Action as Inter-group Process: Introducing the Police Perspective. *European Journal of Social Psychology*. 28(3), 509-529.
- Stott, C, Hutchison, P & Drury, J. (2001). 'Hooligans' Abroad? Inter-group Dynamics, Social Identity and Participation In Collective 'Disorder' at the 1998 World Cup Finals. *British Journal of Social Psychology*. 40, 359-384.
- Stott, C. (2003). Police expectations and the control of english soccer fans at 'Euro 2000. *Policing: An International Journal of Police Strategies & Management*. 26(4), 640-655.
- Ward, R.E. (2002). Fan violence: Social problem or moral panic?. *Aggression and Violent Behavior*. 7(5), 453-475.
- Young, K. (2012). Sport, violence and society. *Routledge*. USA & Canada.

